

Señora, por favor compórtese

Capítulo 71: Un gesto conmovedor

Una camioneta se detuvo frente a una tienda de desayunos.

Lan Yixian estaba recogiendo la basura de los clientes cuando vio una figura que se acercaba corriendo. Al levantar la vista, se encontró cara a cara con Liu Changqing.

“¿Qué te trae por aquí a desayunar hoy?” preguntó desconcertada.

—Tráeme un vaso de leche de soya, dos youtiao y un huevo marinado. Ah, y... —se giró hacia el asiento del copiloto—. Hijo, ¿quieres bollos?

"Sin bollos. ¡Sólo youtiao!" "Sí", respondió Liu Zhiyue.

—Entendido. —Liu Changqing se volvió hacia Lan Yixian—. Son dos youtiao, un huevo y una leche de soja. ¡Rápido, tengo prisa!

"¡Ah, okey!"

Aunque desconcertada por su urgencia, Lan Yixian dejó de lado sus tareas y entró corriendo a preparar el pedido. Enseguida regresó con la comida preparada.

Liu Changqing agarró la bolsa y, mientras regresaba a la camioneta, gritó: "¡Pónlo en mi cuenta! Te pago luego; ¡no tengo tiempo!"

Antes de que Lan Yixian pudiera responder, Liu Changqing ya estaba en el asiento del conductor, arrancando el motor.

“¿Qué prisa tienes...?” murmuró mientras veía cómo la camioneta se alejaba a toda velocidad.



Mientras Liu Changqing conducía, su mirada permanecía fija en la carretera mientras Zhiyue desenvolvía su comida en el asiento del copiloto. El aroma a huevos inundó el coche mientras Zhiyue rompía la cáscara y le daba un mordisco a su youtiao.

Papá, ¿va a cerrar la cafetería de abajo? Lleva dos semanas cerrada.

"No estoy seguro", respondió Zhiyue entre bocados de su huevo.

"Es un rollo tener que ir más lejos para desayunar. Aun así, podríamos empezar a venir aquí; está más limpio", sugirió Liu Changqing.

—¡Sí! Su youtiao es más crujiente que en ningún otro sitio —dijo Zhiyue, asintiendo—. Y su leche de soja no está diluida; es rica y saciante.

Liu Changqing no discutió. En realidad, los desayunos de Lan Yixian eran muy superiores. Su baozi tenía una piel fina y bastante relleno, y la leche de soja tenía un aroma inconfundible a soja fresca. La popularidad del local era bien merecida.

Mientras conducían, Zhiyue terminó su youtiao y miró distraídamente por la ventana, viendo de repente una figura familiar.

"¡Papá, detén el coche!"

¿Eh? ¿Por qué?

Sin esperar respuesta, Liu Changqing se detuvo.

Zhiyue bajó la ventanilla y gritó: "¡Zhou Shiyan!"

La niña, visiblemente sin aliento por la carrera, se detuvo y se giró hacia la voz.



Al ver a Zhiyue, su rostro se iluminó, pero su agotamiento era evidente. Se inclinó, con las manos sobre las rodillas, luchando por recuperar el aliento.

—¡Entra! ¡Llegarás tarde! —le instó Zhiyue.

Sin dudar, Zhou Shiyan se dirigió al auto y Zhiyue le abrió la puerta trasera.

Se deslizó en el asiento, cerró la puerta y se desplomó contra ella, con el rostro pálido por el esfuerzo.

Liu Changqing la miró por el retrovisor mientras volvía a la carretera. "¿Corrías hasta la escuela?"

Ella asintió, su respiración todavía era irregular.

¡Impresionante! La distancia de tu casa a la escuela debe ser de al menos dos o tres kilómetros. Dormiste hasta tarde hoy, ¿eh?

Su silencio confirmó su sospecha.

—No deberías correr tanto para ahorrarte el taxi — murmuró, sacudiendo la cabeza.

Pronto llegaron a la escuela. Liu Changqing aparcó temporalmente junto a la puerta, poniendo el freno de mano.

"Tranquilo. Aún te quedan más de diez minutos antes de que cierren las puertas. No te asustes", dijo mientras bajaba de la camioneta y corría hacia un puesto cercano. Al regresar momentos después, le entregó una botella de leche a Zhou Shiyan.

Necesitas esto. Tu color aún no ha mejorado.

Zhou Shiyan miró la leche con sorpresa, luego miró a Zhiyue, sin saber cómo responder.



—¿Qué esperas? Tómala —dijo Liu Changqing, poniéndole la leche firmemente en las manos—. Bébela antes del examen. Tienes tiempo.

Sorprendida por su gesto, Zhou Shiyan bajó la mirada hacia la leche, sintiendo un calor que se extendía por su pecho.

Al levantar la cabeza, se encontró con la mirada de Liu Changqing y, por un instante, algo se cruzó entre ellos. Su expresión cariñosa le recordó a su madre.

—Vamos, bebe —la instó, sonriendo mientras le acariciaba la cabeza. El calor de su mano persistió, y ella, obedientemente, desenvolvió la pajita y empezó a beber la leche a pequeños sorbos.

Al notar sus miradas ocasionales hacia él, Liu Changqing le dedicó lo que él pensó que era una sonrisa amable.

Al observar su interacción, Zhiyue no pudo evitar sentirse extraño.

“¿Por qué no me dieron leche?” preguntó desconcertado.

—Tomaste leche de soja antes. Si bebes demasiada, se te engordará —respondió Liu Changqing con naturalidad.

“...”

Zhiyue no pudo discutir eso.

Después de terminar su leche, Zhou Shiyan corrió hasta el bote de basura para tirar el cartón vacío y luego regresó.

Liu Changqing miró a los dos chicos. «Revisen sus permisos de examen y asegúrense de no terminar en la sala equivocada. Revisen bien sus respuestas y no se apresuren a entregar sus trabajos, aunque parezcan fáciles. ¿Entendido?»



“Entendido”, respondieron al unísono.

Cada vez entraban más estudiantes a la escuela. Liu Changqing les dio un último recordatorio antes de verlos cruzar las puertas.

Mientras las dos figuras desaparecían entre la multitud, Liu Changqing respiró hondo. Con una leve sonrisa, murmuró para sí mismo: «Estarán bien».

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

